# EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

«Le Socialiste Espagnol» MENSUEL.

París, Noviembre-Diciembre 1956

Precio: 20 francos

## HA MUERTO JUAN NEGRIN

**Nos abruma el dolor al dar cuenta a nuestros lectores de la muerte súbita, por angina de pecho, de nuestro compañero Juan Negrín. Respetando sus deseos, reiteradamente expresados, el sepelio se verificó en París en la más rigurosa intimidad familiar. La muerte del ilustre profesor y estadista, ejemplo de patriotas, paradigma de camaradas y cordialísimo amigo, es una pérdida irreparable para el socialismo internacional y para nuestro pueblo a los que consagró lo mejor de su vida de hombre de ciencia y de militante, de aquellos militantes que, siguiendo la pauta del gran Jaime Vera, dieron la espalda a la burguesía y buscaron en el Socialismo el remedio al dolor humano y en la amistad de los humildes la mayor satisfacción espiritual. Sin que ninguna pasión malsana pueda borrarlo, su nombre queda como símbolo de la resistencia al fascismo internacional, que no pudo triunfar en España sino después de haber sembrado su tierra de millares y millares de hombres que honraron a su patria luchando hasta la muerte o hasta el agotamiento. Cuando la historia se incline reverente ante los pueblos valerosos, cuando los republicanos españoles se sientan de una vez orgullosos de no haber incurrido como otros pueblos, en el pecado de cobardía civil, el nombre de Negrín tiene que ser evocado como arquetipo del heroísmo por la libertad. La Unión Socialista Española, asociada hoy al sentimiento que embarga a los familiares del difunto, seguirá combatiendo por la República Española, como imperativo político y como la manera más adecuada de enaltecer la memoria del camarada desaparecido. Todavía la emoción no nos permite expresar la hondura de nuestro duelo ni calibrar los altos valores históricos del hombre — nada menos que todo un hombre — que acaba de morir. EL SOCIALISTA ESPAÑOL dedicará íntegro su próximo número a fijar ante el futuro la personalidad de nuestro llorado camarada.**

## LOS REFORMISTAS DEL FRANQUISMO Y LA OPOSICION REPUBLICANA

por ENRIQUE ANGULO

*El movimiento reformista del franquismo constituye hoy en día una realidad política importante en nuestra patria. Contemplando la variedad y fuerza de los sectores que lo integran se pregunta uno cómo es posible que sus objetivos inmediatos — que implican la destrucción de la estructura totalitaria falangista y la caída de Franco con el restablecimiento efectivo de la monarquía — no hayan sido alcanzados aún.*

*Esos objetivos no eran los iniciales del movimiento reformista en lo que atañe a la persona y funciones del tirano. Pero la terquedad de éste en mantener el sistema totalitario ha determinado que los reformistas piensen ahora en la necesidad de derrocarle.*

*¿ Por qué no lo hacen de una buena vez ? Se ha extendido entre la oposición republicana la teoría de que el movimiento reformista del franquismo — que comprende sectores de la Iglesia y del Ejército, de la Universidad, de la Banca, la Industria y el Comercio y aún de la propia Falange — quiere asegurarse, para dar el paso decisivo, una actitud colaboracionista de parte de las organizaciones políticas más representativas y autorizadas del que fué bloque antifranquista desde 1936.*

*De ahí que, con el deseo de favorecer y acelerar la obra del movimiento reformista, algunos partidos y organizaciones de la oposición republicana hayan adoptado la política de admitir y propugnar un período de no definición institucional, que desembocaría en una consulta electoral definidora del carácter republicano o monárquico del Estado español.*

*Me temo que entre el movimiento reformista del franquismo y la oposición republicana exista un equívoco alimentado por la astucia del primero y lo que se me antoja apreciación errónea de algunas organizaciones de la segunda. Y producto, en todo caso, del olvido de una experiencia clara de cómo caen o se transforman los regímenes dictatoriales en nuestra época.*

*A los dictadores y a la estructura estatal que rigen los eliminan sectores que actúan desde posiciones fuertes del propio régimen. Como en el caso de España, existe al mismo tiempo en todo momento una presión omnipresente por parte de la mayoría del pueblo en contra del régimen. Esta presión, que se manifiesta en determinadas coyunturas con mayor vigor, constituye elemento esencial para que aquellos sectores pasen a la acción para derribar al dictador. Pero no se precisa ni pacto ni alianza entre los sectores reformistas del régimen totalitario — del franquismo en nuestro caso — y los partidos que cuentan con la confianza de las masas populares, para que el acto decisivo se produzca. A Mussolini lo tumbó el Gran Consejo Fascista, de acuerdo*

(Pasa a la página 2)

## España en Belgrado

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

Si hiciese falta una nueva prueba de cómo la causa del pueblo español, en su lucha por su libertad, interesa y apasiona fuera de España los días que hemos pasado en Yugoeslavia la ofrecerían concluyente. Los antiguos combatientes yugoeslavos en la guerra de España, aprovecharon el XX° aniversario de la constitución de las Brigadas Internacionales para una conmemoración que nunca se borrará de la memoria de los que tuvimos el privilegio de participar en ella.

El sitio no podía haber sido mejor escogido. La Yugoeslavia de hoy ha sido, en una parte muy importante, construída y es dirigida por hombres que lucharon en España del lado de la República. Veintinueve generales actualmente en puestos de mando en su ejército, formaban parte de las Brigadas. Diez de los embajadores que representan a Yugoeslavia en el mundo, incluyendo los de París, Bonn y Peking, fueron igualmente parte integrante de nuestro ejército republicano.

En el aeródromo de Belgrado, esperándonos, estaba entre otras personalidades civiles y militares, Veljko Vlahovic, tan conocido en los medios de las Naciones Unidas, hoy presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Unión Socialista del pueblo trabajador de Yugoeslavia, miembro del Comité Central del partido, diputado y presidente de la Comisión parlamentaria de Asuntos Exteriores.

En Lazo Udovicki, consejero del Ministerio de Relaciones Exteriores, otro ex-combatiente de España, tuve un intérprete muy eficaz para hablar con el director, los expertos y los campesinos de las cooperativas experimentales agrícolas que tanto me interesaba visitar. El problema agrario tan vital para España, requiere que uno trate de informarse lo más posible de lo hecho en ese dominio en otros países desde el fin de la guerra.

Los yugoeslavos han llevado adelante una reforma agraria muy elástica. Han ensayado diferentes modalidades de la aplicación al campo de los principios socialistas. Tan pronto se daban cuenta de que había un error esencial en uno de los procedimientos ensayados, lo corregían o lo sustituían por otro. Han procurado evitar el hacer de los campesinos enemigos del régimen.

« La transformación socialista de la aldea » — dice el director de la granja citando a uno de los más influyentes teorizantes yugoeslavos, el vice-presidente del Consejo Ejecutivo Federal, Edvard Kardelj — » no consiste, ni puede consistir, en la simple « introducción » de las Cooperativas de Trabajo, sino en una actuación organizada y consciente, bien pensada y medida. Hay que tener sobre todo en cuenta la realidad de la aldea en que se opera e ir a un desarrollo sobre base segura de las relaciones socialistas, paralelamente al desarrollo de la producción y sin tratar de forzar artificialmente las cosas. »

FUNDACION PABLO IGLESIAS

La debilidad de la primera campaña pro Cooperativas de Trabajo, residió principalmente, según los propios dirigentes yugoeslavos, en la concepción mecánica y exenta de sentido crítico de que bastaba proceder a la unificación de la tierra para que el plan prosperase, independientemente de cuáles eran las condiciones en cada sitio y de averiguar hasta qué punto cabía armonizar la teoría con el resultado en la práctica.

Cierto, en cantidad las Cooperativas florecían. Pero su productividad disminuía y sus miembros estaban descontentos.

En una palabra, se ha orientado la política agraria hacia un socialismo gradual en el campo, bajo el cual incluso los productores individuales se sienten atraídos a cooperar y parecen satisfechos con las condiciones en que trabajan.

Incluso esta demostración sobre el terreno de la política agraria yugoeslava, se intercalaba de alusiones al campo andaluz, pues uno de los agrónomos también había luchado en España.

En España había combatido igualmente uno de los actores de la gran compañía dramática de Zagreb que, en una de las veladas, representó « Fuente ovejuna » con una fuerza que hubiera levantado de sus sitios a un público madrileño.

Por todas partes, en puestos de dirección, oíamos hablar el español. El teniente general Voio Todorovich, a quien tuvieron la amabilidad de designar para acompañarme durante nuestra estancia en Yugoeslavia, habla el español como yo y canta el flamenco como yo quisiera haberlo cantado un día. El antiguo embajador en México, Ilich, un nombre bien conocido de los círculos artísticos de París, podría ser un español y ha mantenido vivo el recuerdo de mi país. Es muy buen arquitecto y planificador y no pude soñar con un guía más competente para mostrarme las casas del « nuevo Belgrado », a la salida de la ciudad, un vasto plan del cual Ilich es uno de los principales autores. Me explicó al detalle « la ofensiva de la habitación », en la que se concentra hoy el esfuerzo del gobierno yugoeslavo.

Los otros dos problemas substancialmente ligados al bienestar del individuo y de las familias ; la comida y el vestir, han sido más o menos dominados. Queda el del alojamiento, pavoroso en Yugoeslavia como en el resto de Europa. Pero, se han lanzado a resolverlo con esa determinación que ponen en todo.

En sí mismo es emocionante y extraordinario el ver a hombres de tan diferentes países como los voluntarios de las Brigadas, mantener, después de veinte años, el fervor por la causa española de que fuimos testigos en estas jornadas inolvidables de Belgrado. Al final de la recepción oficial ofrecida a las delegaciones en el antiguo palacio real por el vice-presidente Rankovich, se oyeron durante horas, en español, las canciones de guerra que levantaban el espíritu de nuestros soldados en la línea de fuego. Hay sólo que pensar lo que durante esos veinte años ha pasado en el mundo, en cada país a que pertenecen estos hombres, en sus hogares, en sus vidas. Pero, el sentimiento por el pueblo español y la fe en su victoria final han sobrevivido a todos los sufrimientos, a todas las durezas, a todas las decepciones. La experiencia de España les entró en el corazón, en los huesos, en su sangre.

En Yugoeslavia va inseparablemente unida a su propia lucha contra los invasores alemanes ayudados por el fascismo doméstico. « Perdimos la guerra en España, pero nos sirvió para ganarla en Yugoeslavia », me dijo uno de los generales yugoeslavos mientras visitábamos juntos el Museo del Ejército.

Es un museo muy original, mitad al aire libre, mitad en las salas llenas de fotografías, documentos y recuerdos que ayudan a reconstruir la lucha de los grupos iniciales de milicianos yugoeslavos — los « partizanos » — y emplazado en una colina con una vista soberbia sobre el Danubio y el Savanos. En Serbia el primer tiro de fusil contra el agresor fué disparado por un ex-combatiente en España, Zikica Jovanovic ; en Bosnia, por Kosta Nadj ; en Croacia por Marko Areshovic ; en Montenegro, por Peko Dapceevic — todos luchadores en España —. Eso al comienzo. Al terminar la epopeya, el comandante del 2° ejército, Koca Popovic, et del 1er ejército, Kosta Natj, et del 3° Petar Drapsin, los grandes jefes que Tito tiene a su lado en el momento de la Liberación todos habían servido en España.

Pero, esta conmemoración de Belgrado no era sólo una evocación de la guerra de España de un gran valor sentimental y humano para los españoles que habíamos sido invitados como huéspedes de honor. (En la delegación española figuraban el jefe del gobierno republicano en el exilio señor Gordón Ordás, acompañado del almirante Fuentes, el primer ministro y ministro de la Defensa durante la guerra Dr. Negrín — su último servicio a la causa española —, más otros representantes de organizaciones políticas de la emigración : Lister, Modesto, del Barrio y el autor de esta crónica. Fué sobre todo un acontecimiento político de considerable importancia e innegable actualidad. En la alocución de saludo que me correspondió pronunciar después de que el señor Gordón Ordás leyó el mensaje del presidente de la República Martínez Barrio, que hubiese querido asistir personalmente pero no pudo hacerlo por motivo de salud, insistí en la importancia política de tal demostración, no vista como una cosa meramente del pasado, sino de hoy. E hice una descripción de la situación presente de España basada en hechos concretos y recientes y demostrativa de cómo dentro de España la oposición contra el régimen franquista se había extendido últimamente de una manera extraordinaria.

Pero, fué naturalmente el discurso del jefe del Estado yugoeslavo, el Mariscal Tito, el que dió a las jornadas de conmemoración una importancia política excepcional.

En cuatro aviones especiales las diversas delegaciones nacionales volamos en poco más de dos horas a Brioni, la residencia del Presidente. Tuvimos un tiempo excelente y el encanto de estas islas entre Rovinj y Pula, en la más grande de las cuales se ven todavía las ruinas de una ciudad antigua y de un templo a Venus, explicaba que este último verano hubiesen sido visitadas por más de 300.000 turistas. Sus aguas claras, en contraste con un cielo de tonalidades profundas, su vegetación y sus parques hacen de ellas uno de los más deliciosos lugares del Adriático.

El Mariscal Tito, muy dueño de sí mismo a pesar de la gravedad del momento internacional, con el ministro de Relaciones a su lado y el embajador en París, Alec Bebler, otro de los combatientes de España, presentándole a los delegados. Yo pude hablar directamente con él en alemán, sin necesidad de intérprete.

Al final de la comida que nos ofreció, él se levantó para declarar que la liberación en el mundo no sería completa hasta que el pueblo español, que había sido el primero en luchar heroicamente contra el fascismo español, fuese liberado. Añadió que era un deber del socialismo internacional ayudar a esa empresa de liberación y ofreció la amistad y la simpatía entera de Yugoeslavia a esa gran tarea. El señor Gordón Ordás le contestó con gran acierto.

Era un jefe de Estado el que hablaba así, apoyado por el sentimiento del pueblo yugoeslavo y de los hombres de los distintos países que habían venido a Belgrado a proclamar que la causa de la República Española es una causa viva y que son inútiles los esfuerzos de la diplomacia internacional por enterrarla y hacerla olvidar.

## LOS REFORMISTAS... (Viene de la primera pág.)

*con la Casa de Saboya. A Perón lo derribó una revuelta de las fuerzas armadas alentada por la Iglesia. Y en los países de la órbita soviética a los stalinistas los están echando abajo otros grupos de los partidos comunistas. En ninguno de estos casos ha faltado la presión de grandes sectores del pueblo en contra de las formas y hombres gubernamentales existentes. Pero no ha habido pacto ni alianza entre reformistas salidos del propio régimen y la oposición de signo antagónico.*

*En España, el movimiento reformista, que es de esperar llegue a sus últimas conclusiones al desengañarse definitivamente de Franco y su sistema, es inequívocamente monárquico en su gran mayoría. Y además no ha revelado hasta ahora — salvo en algún caso excepcional que confirma la regla — que esté dispuesto a renunciar a los singulares y catastróficos « frutos de la victoria ». Quiere decirse, por consiguiente, que la concesión que algunos partidos y organizaciones de la oposición republicana hacen al admitir un período de indefinición institucional, no coincide con los propósitos proclamados por el reformismo franquista, que son implantar una monarquía conservadora, sin etapas transitorias y sin consultar previamente y en forma que garantice el valor de la consulta al pueblo español.*

*Se puede decir que, por muy loable que sea, en vista de sus intenciones, el esfuerzo realizado por diversos sectores de la oposición republicana para arbitrar fórmulas de componenda que faciliten y precipiten el desenlace, resulta estéril y a la larga podría ser funesto.*

*Hay que disipar el equívoco de esas fórmulas a fin de no favorecer impensadamente un « borboneo » más. Nos parece que la tarea de la oposición republicana — la de sus partidos y organizaciones responsables y autorizados — es encauzar y dirigir la presión popular de que hablábamos, conduciéndola inteligentemente para precipitar el desenlace y preparar el mañana. Para ello son innecesarias las concesiones al estilo de la comentada. La oposición republicana debe mantener su ideal y disponer, con tino y cautela, los planes y estructuras que le permitirán, llegada la nueva situación que prevén todos los españoles, evitar un nuevo fraude a la nación.*

*Partamos de la concepción de que el movimiento reformista franquista no ha dado aún el paso decisivo porque todavía no ha madurado plenamente la crisis del régimen. La presión de los partidos y organizaciones republicanos puede contribuir a que el punto de madurez se alcance antes. Esa labor es la que reclama todos nuestros desvelos y sacrificios. Están de más, repetimos, las concesiones y las componendas con los sectores reformistas del franquismo. Muy otro es el problema, que se planteará en la situación nueva, en el mañana que no puede tardar mucho, de ver con qué fuerzas surgidas de la terrible experiencia de estos años de calvario, podrá el Partido Socialista Obrero Español llegar a entendimientos para cumplir su misión histórica.*

Panorama español

# PINCELADAS NEGRAS

Los palos del deteriorado sombrajo dictatorial del franquismo se tambalean. La crisis del régimen se agudiza y ulcera un poco más cada día y las famosas leyes orgánicas que a toda prisa y como remedio de urgencia se preparan, van a servir tanto y tan bien a su salud futura, como la extremaunción sirve a la salud del enfermo en trance de pasar a mejor vida.

El vasto cuadro de la vida política, social y económica de nuestro país, se va cubriendo de negras pinceladas que, si ensombrecen, hasta casi desvanecerlas, sus naturales perspectivas, no consiguen, sin embargo, sofocar los trágicos y acusadores perfiles de la bochornosa realidad nacional. Al contrario, los destacan más inquietantes y precisos.

Como es lógico y como lo dice el viejo y conocido adagio, los facciosos sembradores de vientos revolucionarios, empiezan a cosechar las inevitables tempestades. Los síntomas característicos del insosloyable desastre que se avecina, se acusan ya hasta en las informaciones y discursos oficiales y, en forma más reveladora, en las inquietudes que desasosiegan y alarman a esos sectores de opinión que siempre han sido colaboradores activos del poder dictatorial y aceptaron, con entusiasmo y sin reservas, sus draconianas directivas y normas de gobierno desde los primeros días de la facciosa subversión.

La corrupción y el fraude a caño libre ; el privilegio y la inmoralidad administrativa ; la especulación deshonesta y la omnipotente venalidad del arbitrismo intervencionista, son en la España de hoy, expoliada y empobrecida, algo más que meros tópicos de circunstancias o delirantes temas intrascendentes utilizados y difundidos por « antipatrióticos y vulgares sectarios rojos », obstinados en la foribunda tarea de combatir y desprestigiar el « Movimiento revolucionario, salvador de los valores patrios ».

La desatentada política franquista, tiene otras muchas repercusiones no menos graves e irritantes. Tales son, por ejemplo, la notoria insuficiencia de sueldos y jornales, la elevación constante del costo de la vida, las múltiples y esquilmadoras exacciones tributarias exigidas por un presupuesto estatal de cuantía astronómica que rebasa la resistencia económica de la nación. Esto, más la distribución arbitraria e injusta de la renta nacional y la dramática escasez de viviendas de alquiler moderado, van reduciendo sensible y constantemente la capacidad adquisitiva de los modestísimos recursos de que disponen las clases media y popular para subvenir a sus más elementales y perentorias necesidades, aún reducidas éstas al mínimun. Y esta real insatisfacción de necesidades materiales, se corresponde con la insatisfacción de las espirituales que son el necesario y digno complemento de una vida a tono con los postulados humanos y las exigencias sociales del mundo moderno.

⁂

El importante documento publicado por las llamadas « Juntas de Acción Patrótica » — Alvarez del Vayo y Elena de la Souchère le han analizado certera y oportunamente en estas mismas columnas — sigue siendo motivo en todas partes de objetivos y apasionados comentarios.

Cualesquiera que sean las objecciones que se puedan hacer, es indudable que el citado documento, ante todo y sobre todo, es una justa, severa e implacable requisitoria contra Franco, fantoche desprestigiado y sin autoridad « que reproduce con sus pasos el eterno ciclo de los dictadores » ; contar sus ministros en pugna, corrompidos e incapaces ; contra las clases directoras, encastilladas en el estrecho egoísmo de sus sórdidos intereses y privilegios ; contra « los excesos del Partido Unico » y, en suma, contra el régimen todo entero, que, « pese a la concentración de poderes, a la inmensa autoridad de que disponía », no ha conseguido hacer « la pacificación y la unión de los españoles » ; ha mantenido « en la pobreza y la esclavitud a la clase obrera » ; « ha fracasado en el intento de recobrar Gibraltar y creado nuevos Gibraltares » ; ha sido incapaz de dar vida « a la ilusión nacional, al ideal colectivo, a la justicia social y al Estado representativo de todos los españoles », y por no haber evolucionado, « amenaza de pronto la existencia misma de la nación ».

Es necesaria, dice también el documento, la devolución de poderes a la nación. Ciertamente, nada se opone a diferirla y todo aconseja acelerarla. Pero que no se pretenda ignorar que « el factor inmutable que interviene en los acontecimientos humanos, el hombre », se llama ciudadano y al conjunto de ciudadanos se llama Pueblo y que a este título le corresponde, por derecho imprescriptible, ser el factor principal en el empeño patriótico de desfranconizar España y crear el clima de libertad, de paz y de concordia que España necesita y reclama.

DOMINADOR GIMENEZ

## Para El Socialista Espanol

| | Francos |
|---|---|
| Suma anterior | 750.782 |
| Section de Bajos Pirineos | 2.300 |
| José María Lázaro, Angoulemme | 500 |
| José Sargas, Argel | 200 |
| Guillermo Goñalons, Nemours | 1.000 |
| M. Martos, Nimes | 1.500 |
| Círculo Jaime Vera, Méjico | 7.000 |
| Nicolás Muñoz, Méjico | 1.750 |
| Torre Balari, París | 500 |
| Juan Saez, París | 300 |
| Casimiro Cerrato, Gransac | 500 |
| Victorio Montarelo, Châteauroux | 1.500 |
| J. Cáceres, Layrac | 1.000 |
| Sección de Burdeos | 1.700 |
| Angel Díaz, Argel | 600 |
| Juan Martínez, id. | 900 |
| A. Ros, id. | 1.500 |
| A. Moreno, id. | 900 |
| M. Alonso, id. | 400 |
| M. Riquelme, id. | 450 |
| G. García, id. | 450 |
| Sección de Argel | 880 |
| E. Vizcaíno, Toulouse | 500 |
| Antonio Gutiérrez, Castres | 600 |
| X.X. Londres | 6.000 |
| Bartolomé Barrios, St-Martin | 300 |
| Juan Díaz, Decazeville | 200 |
| Diego Perales, Givors | 1.000 |
| José Marquez, Pamiers | 200 |
| J. Trujillano, Les Cabanes | 1.200 |
| E. Córdoba, Amelie | 1.000 |
| Asterio Vicente, Toulouse | 1.000 |
| Antonio Ramos, id. | 500 |
| A. Alcaraz, id. | 500 |
| Luis Garrido, id. | 1.000 |
| Sección de Toulouse | 1.000 |
| Fernando Muñoz, Castres | 1.000 |
| J. A. del Vayo, París | 6.000 |
| Longinos Lozano, París | 1.000 |
| Benito Gómez, Toulouse | 500 |
| X.X., París | 10.000 |
| Eladio Cañedo, París | 500 |
| Leogardio Pérez, Arras | 1.000 |
| Total | 811.612 |

⁂

Donativos a : París C.C.P. 12.862.83. EL SOCIALISTA ESPAÑOL, 52, Av. Paul-Langevin, Fontenay-aux-Roses (Seine).

⁂

Correspondencia y comunicados a la misma dirección.

# EL SALTO EN LO DESCONOCIDO

Uno de los pocos argumentos que le van quedando al franquismo es el de « el salto en lo desconocido ». Con él se quiere asustar a la gente, paralizarla en su protesta contra el régimen que ha perdido, incluso, la adhesión de los que solo hasta hace muy poco lo defendían. A eso debemos oponer el de « el hundimiento en lo conocido ». Lo que pueda ocurrir mañana dependerá de la capacidad del pueblo español, y en primer término de la clase obrera. Si se quiere, abre un interrogante, aunque para nosotros no, dada nuestra fe absoluta en nuestro pueblo. Pero, sobre lo que está ocurriendo, sobre lo conocido de hoy, ahí sí que no cabe el beneficio de la duda. Lo conocido es la imposibilidad de dar a los obreros, en medio de una situación económica de inflación y desbarajuste total, un salario mínimo de cincuenta pesetas diarias, y el hecho de que, mucho más rápidamente que los aumentos de salarios, sube el coste de la vida. Los jornales que se pagan hoy en España son los más bajos de Europa. Lo conocido es lo que acusan las estadísticas de la Organización Mundial de la Salud, de las Naciones Unidas, según las cuales España es el país que proporcionalmente tiene más tuberculosos. Construcción de hospitales en vez de atacar el mal en su raíz, el hambre y la miseria. Lo conocido es el egoísmo brutal con que Franco, en contra de la nación, para mantenerse en el poder cambia vidas españolas por bases americanas y expone a España, en caso de una guerra atómica, a su destrucción total. Eso es lo conocido, dejando aparte la arbitrariedad, la represión, la censura, la corrupción, el ultraje diario a la dignidad humana.

Contra lo conocido se levantaron los estudiantes los obreros de Pamplona, y deben de levantarse, sin hacer caso de los cuentos de miedo, de la explotación del fantasma de una nueva guerra civil, cuantos no quieran verse hundidos por Franco en un desastre nacional irreparable. Frente a la desmoralización y el pánico creciente de la dictadura fascista, la actuación decidida de los españoles que quieran ser libres, la actuación de cada día, no con meras palabras y anécdotas, sino con hechos, en la Universidad como en la fábrica, en la calle como en la oficina, la acción en todas las formas posibles, la preparación rápida de un ambiente de demanda de libertad, de exigencia de libertad que asfixie al franquismo y prepare su caída.

Es cierto que el franquismo está en plena descomposición. Pero si se le deja sin sacudirle, puede todavía mantenerse mucho tiempo. Hay que empujarlo, hay que combatirlo, hay que atacarlo golpe sobre golpe, hasta dar con él en tierra.

FLORES

## PABLO IGLESIAS

**La personalidad de Pablo Iglesias alcanza con los años un relieve extraordinario. Su rectitud moral, su juicio claro, su fidelidad a la clase trabajadora hicieron del fundador del partido socialista un ejemplo y un símbolo. Ese ejemplo y la fe de Iglesias en sus ideales emancipadores fortalecen hoy como ayer nuestras convicciones y, en este aniversario de su muerte, nuestro recuerdo va unido a la voluntad de reivindicar las libertades del pueblo español por los caminos del socialismo.**

Directeur-Gérant : Jorge MORENO.

Société Parisienne d'Impressions, 4, rue Saulnier, Paris 9e

# PRO Y CONTRA LA INSOBORNABLE LIBERTAD

por **Elena de la Souchère**

La heroica lucha del pueblo húngaro contra el militarismo ruso había de tener profundas resonancias en España, despertando en las almas la nostalgia de las multiseculares libertades hoy perdidas y el recuerdo de las batallas libradas en otros tiempos contra el militarismo y la tiranía. Cabe suponer que los dirigentes franquistas habían advertido el peligro. Pues la prensa franquista, especialista del anticomunismo, dedicó a los acontecimientos de Hungría menos espacio que los periódicos libres de los países democráticos. Aparecieron en los diarios pocos documentos gráficos de procedencia húngara. Omisión muy lógica, ya que las fotografías de los combates de Budapest, publicadas en los diarios parisienses o londinenses, recordaban angustiosamente el ambiente de los primeros días de la guerra civil española.

Por su parte, el S.E.U. se mostró poco interesado en fomentar actos y manifestaciones estudiantiles en favor de Hungría. Esta reserva se explica perfectamente. Pues los periodistas franquistas, falsificadores de la historia, bien pueden esforzarse por tachar de comunista el gobierno liberal de 1936, con objeto de identificar la sublevación del pueblo húngaro contra el militarismo ruso a la ofensiva del militarismo franquista contra el pueblo español. Pero esta tesis no convence a nadie, fuera del grupito cada vez menos nutrido de los incondicionales del régimen. Y cabía pensar que a la juventud española los acontecimientos de Hungría no recordarían un pasado semi desconocido sino los temas candentes de la actualidad española.

Ambos países se encuentran pues en la misma etapa del proceso de desintegración interna del aparato totalitario. Tanto en Budapest como en Madrid impera una dictadura burocrática divorciada de la masa popular. Ambos sistemas estriban sola y exclusivamente en un potente aparato policíaco-militar. Ante el descontento general, los equilibristas de ambos regímenes se esfuerzan por esconder las realidades del totalitarismo en una telaraña de palabras e ilusiones. Los partidos gubernativos cambian su nombre por otro de significado más o menos idéntico. Sus dirigentes se parecen a aquellos frailes de la Edad Media que se dedicaban a bautizar los pollos, dándoles el nombre de carpa, para que los fieles puedan comérselos sin pecado en tiempos de la cuaresma. Del mismo modo los franquistas, autores de las llamadas « leyes fundamentales » se imaginan probablemente que los españoles acatarán entusiásticamente con la etiqueta de « movimiento nacional », los hombres y métodos repudiados, con o sin el nombre de Falange, por la inmensa mayoría de la opinión. En Madrid como en Budapest se inicia un proceso de « liberalización » en el cuadro del partido único y los dirigentes ofrecen a los gobernados la libertad de ingresar en el partido gubernativo y adoptar sus doctrinas.

Se nota también una extraordinaria similitud en los absurdos y cínicos procedimientos propagandísticos empleados por ambas dictaduras. Al sostener durante tres años una lucha encarnizada contra la inmensa mayoría de la población española, integrada por elementos procedentes de todas las capas sociales, confesiones religiosas y partidos políticos, el militarismo franquista no quería conocer otros enemigos que los comunistas y daba este nombre a todos sus adversarios. Del mismo modo, la dictadura húngara se esfuerza en tachar de fascistas todos los oposicionistas : estudiantes demócratas, obreros social-demócratas o campesinos beneficiarios de la reforma agraria de 1945.

Pero estas cínicas mentiras resultan contraproducentes. Repugnan a todos los espíritus libres y de modo singular a los jóvenes. Ambas dictaduras — en esto también se parecen — tienen que enfrentarse con la indignación de las capas juveniles. Dedicaron sumas ingentes a la educación política de las nuevas generaciones. Y este inmenso esfuerzo vino a parar en el más estrepitoso fracaso. Al conocer mejor la historia del siglo XIX, los amantes de la santísima diosa « historia » hubieran podido prever este resultado, ya que en todas las épocas de dictadura surgieron generaciones ansiosas de libertad. Han sido criadas respectivamente en los años del despotismo de Fernando VII y de la dictadura conservadora de Narvaez las generaciones liberales de 1836, 1854 y 1868. Y los hombres de 1898 fueron educados en tiempos de los sucesivos ministerios presididos por Cánovas del Castillo. Son, pues, los seres gastados, los que se doblegan ante la dictadura. Ardiente y generosa, la juventud no aguanta la tiranía. Los estudiantes húngaros combatieron en la vanguardia de la sublevación. Y la juventud barcelonesa acaba de solidarizarse con ellos.

La manifestación integrada por millares de estudiantes de Derecho, Filosofía y Letras, Ciencias y Farmacia, degeneró en un motín antitotalitario. Los manifestantes profirieron gritos de « Viva Hungría », « Viva la libertad » y « Abajo la dictadura ». Los representantes del régimen anti-comunistas se vieron en el trance de tener que reprimir una manifestación anti-soviética. Ante la llegada de numerosas fuerzas policíacas los estudiantes se encerraron en los edificios universitarios. Desde las ventanas insultaron el gobernador civil, profiriendo gritos de « asesinos, asesinos ». Y de pronto millares de voces juveniles entonaron el Himno de Riego y la Marsellesa. Después de varias horas la policía se adentró en los locales universitarios practicando varias detenciones. Temerosas de que el motín se extendiera a las capas obreras, las autoridades ordenaron la clausura de la Universidad.

Con semejantes procedimientos de fuerza, bien podrán las dictaduras prorrogar la agonía del totalitarismo. Pero el porvenir pertenece fatal y necesariamente a las capas juveniles. Y la juventud oprimida de la edad totalitaria ansía un mundo libre donde convivan las garantías democráticas y las realizaciones socialistas.

# APLASTAMIENTO DE UNA INSURRECCION POPULAR

*La tragedia de Hungría da a la crisis del comunismo todo su verdadero alcance. Porque el hecho es que, los trabajadores húngaros se han sublevado contra un sistema que no sólo les niega los derechos individuales más estimados sino que ni siquiera les ha proporcionado, a pesar de los años de poder absoluto, el bienestar ni las mejoras prometidos en nombre del socialismo. ¿ Cómo puede concebirse el socialismo con la dictadura del partido único y la policía secreta como brazo ejecutor ? El socialismo en el que los trabajadores pueden encontrar su redención, es el que se funda en los derechos naturales del hombre y se identifica con la voluntad popular.*

*Las tropas soviéticas están en Hungría contra la voluntad de la mayoría del pueblo, demostración evidente de que los regímenes impuestos por Moscú subsisten en los países satélites gracias a la presencia de las armas rusas. Ausentes éstas, el contagio de la libertad es irresistible. Razón por la cual el precedente de Hungría ha jugado en la suerte de los polacos. Moscú ha exigido y obtenido de Gomulka que las tropas soviéticas sigan en Polonia.*

*El doble motivo que ha determinado la intervención militar en Hungría ha sido el deseo de neutralidad del pueblo húngaro y la promesa de elecciones libres con la institución obligada de un sistema político, permitiendo la existencia de otros partidos además del comunista. El retorno a la libertad. La instauración de una verdadera república socialista. Contra esto, todos los clásicos reflejos de un stalinismo recuperado se han desencadenado. Reflejos que consisten en la desconfianza en la clase trabajadora y en la confianza en la represión brutal para anteponer el orden soviético frente a toda posibilidad de desarrollo de un socialismo democrático.*

*La violencia con que los comunistas incondicionales de Moscú, recurriendo a los embustes y falsificaciones más exagerados, tratan de contrarrestar la repulsa y la solidaridad mundial con el pueblo húngaro, es la demostración más elocuente de la derrota moral e ideológica del comunismo, para quien la operación franco-británica en Egipto ha sido providencial, pues, con ella han cubierto el ruido de los tanques que han aplastado la insurrección de Budapest, coincidencia que ha turbado muchas conciencias. Con la misma finalidad, en vísperas del debate sobre Hungría en la Asamblea de las Naciones Unidas, la U.R.S.S. saca a relucir sus proposiciones de desarmamento y de no agresión, como si no hubiese pasado nada, y sin tener en cuenta que la única solución para vivir en paz está en la determinación política de asegurar a cada país su independencia en el marco de un régimen socialista y democrático.*

*La intervención soviética ha destruido la esperanza de muchos revolucionarios comunistas y no comunistas que esperaban llegar a la edificación de una Hungría verdaderamente democrática y popular. Ha sido, también, la confirmación de que Moscú no está dispuesto a ceder en la dominación sobre sus satélites si no es por la fuerza de las armas. Digamos de paso que, esa seguridad en su poderío militar y, por otro lado, la ineficacia de la O.N.U. y el divorcio entre los occidentales, conduce a que la U.R.S.S. se sienta capaz de adueñarse de Europa fácilmente, mientras que la actitud norteamericana tiende cada día más a un aislamiento que le resguarde de todo peligro.*

*Sin embargo, no hay duda sobre el origen popular y revolucionario de la insurrección de Budapest. La lucha del pueblo húngaro es una lucha heroica por la libertad, la independencia y la justicia social. Es en definitiva la misma lucha del pueblo español frente a la dictadura franquista, por eso nosotros estamos al lado de los trabajadores de Hungría que se han levantado contra sus opresores.*